

Tortosa. La exposición 'L'ermita sota l'aigua', comisariada por Jaume Vidal, reúne una quincena de artistas de las Terres de l'Ebre



La artista Mari Chordà y el comisario de la exposición, Jaume Vidal. FOTO: ACN/JORDI MARSAL

Un relato artístico de creación multidisciplinar

ACN
TORTOSA

La exposición *L'ermita sota l'aigua* parte de la propuesta de construir un «relato de ficción» sobre la movilidad del talento en un territorio de confluencia y que lo acoge. Conceptos que cada uno de los quince artistas que participan en la muestra plasma desde su ámbito creativo y desde su propia visión. Es la idea que el comisario de la muestra, Jaume Vidal, quiso trasladar a Alba G Corral, Antònia Ripoll, FMG, Rainer G Schumacher, Sabala, Sergi Ramírez, Aura Roig, Ignasi Blanch, Joan Salvadó, Mari Chordà, Núria Arias, Cinta Sabaté, Jaume Rocamora y Pili Lanau. El artista tortosino Leonardo Escoda ejerce de anfitrión de la mues-

tra que se puede ver hasta este domingo, 27 de febrero, en el Museu de Tortosa.

Las visiones que cada uno de ellos aportan de este territorio, a partir de obras pictóricas, esculturas, murales, entre otros formatos, se despliegan en «muchas capas» y diferentes.

A partir de los pequeños relatos «íntimos», cada uno de ellos se adentra en representaciones del cuerpo, la memoria, la naturaleza, el espacio o las creencias.

No existe un relato común, afirma el comisario, pero sí «pequeños relatos donde aparecen las Terres de l'Ebre y que en realidad son también los nuestros».

En este sentido, interpreta Vidal, predominan conceptos relacionados con una visión «apocalíptica» y de victimización del



La muestra se puede visitar hasta este domingo. FOTO: ACN/J. MARSAL

territorio ante las agresiones externas. «Es un territorio castigado por las inundaciones, los embates de la naturaleza y por la inacción humana», reflexiona. Y esto, apunta, lo han querido plasmar los mismos artistas. «Pueden descubrir algo escondido de las Terres de l'Ebre que quizás el espectador medio no pueda ver.

Ermitas bajo el agua, valores culturales escondidos bajo la naturaleza», subraya. Al respecto, la artista Mari Chordà (Amposta) afirma que «aquello que más me interesa —de la exposición— es cómo de diferentes somos los artistas que aquí participamos y como se nota el hilo que apunta el comisario. A mí esto ya me vale muchísimo, no me tengo que preguntar nada más al respecto», concluye la artista.